

CULTURA

La IV edición de esta manifestación de arte contemporáneo tuvo lugar en la noche de ayer en Santo Tomás

MonArt mezcló música y poesía en un onírico escenario

F. J. RODRÍGUEZ | ÁVILA
paco.rodriguez@diariodeavila.es

El extraordinario y onírico claustro de los Reyes del Monasterio de Santo Tomás sirvió ayer de escenario para una simbiosis músico poética, en la IV edición de MonArt, Arte contemporáneo. La edición de este año ha pretendido sumarse a la conmemoración del primer centenario de la muerte de Rubén Darío, con un proyecto en el que se fusiona la música, la poesía y el arte. La música y poesía se fusionaron en el escenario del claustro renacentista, ante un especial auditorio que prácticamente llenó este histórico lugar.

La música la incorporó la artista Fátima Miranda, compositora, investigadora y cantante, que ofreció un concierto-performance en el que ofreció alguno de los nuevos sonidos que ha conseguido, a través de la combinación de técnicas vocales orientales, occidentales y de su propia invención. Pa-

ra ello Miranda emplea la voz como instrumento de viento o de percusión sobre un registro superior a cuatro octavas. Impresión realmente dado a este tipo de manifestaciones artísticas. La voz y la música dieron paso a la poesía de algunos destacados poetas españoles contemporáneos: Olvido García Valdés, Fernando de Villena, José Lupiañez y José María Muñoz Quirós, quienes ofrecieron su particular homenaje al poeta nicaragüense, vinculado a nuestra provincia.

Paralelamente la noche también sirvió para inaugurar una exposición, comisariada por Rodrigo Gómez Jiménez, *Azul...más allá del color*. Un recorrido a través de una selección de documentos, fotografías familiares, poemas autógrafos y tarjetas postales del epistolario personal que mantuvo Rubén Darío con la abulense Francisca Sánchez. Cierra la exposición la obra de siete artistas contemporáneos: Clara Isabel Arribas



Uno de los poetas participantes. / VANESSA GARRIDO

Cierra la exposición la obra pictórica y fotográfica de siete artistas contemporáneos

Cerezo, Gloria García Lorca, Juan Antonio Gil Segovia, Rafael Gómez Benito (organizador de MonArt), Alejandro Gorafe, José Luis Pajares y Jesús Velayos.



La exposición se puede ver en el convento de Santo Tomás. / VANESSA GARRIDO

CULTURA IV CENTENARIO DE LA MUERTE DEL AUTOR DE EL QUIJOTE

Cervantes fue recordado a través de un ensayo 'Quijo', de Eduardo Scala

F. J. R. | ÁVILA
paco.rodriguez@diariodeavila.es

El IV centenario de la muerte de Cervantes fue recordado en la tarde ayer en Ávila en un acto que se llevó a cabo en la plaza de Pedro Dávila, en un rincón histórico abulense: el ventanal de la escritura en piedra *Donde una puerta se cierra otra se abre*, que se encuentra en el palacio de los Dávila.

El acto estuvo organizado por la Demarcación del colegio de Arquitectos de Ávila, con motivo de la celebración del centenario del insigne escritor abulense. En el transcurso de este acto se procedió a la presentación del ensayo poético 'Quijo', del escritor afincado en Ávila Eduardo Scala.

Una mesa redonda en la que intervino el propio autor junto al presidente del colegio organizador, Ángel Hernández y el arquitecto y escritor Ignacio Gómez de Liaño sirvió para reflexionar sobre esta antigua y



El acto se celebró en la Plaza de Pedro Dávila, frente a la famosa inscripción del ventanal. / VANESSA GARRIDO

significativa inscripción en uno de los edificios históricos más emblemáticos del renacimiento abulense.

Scala habló de la raíz 'Quijo',

«de la raíz aimará kisu kala –según dijo–. Cuarzo que en los filones sirve regularmente de matriz de oro y plata (Real Academia Española). Se refirió

también a que el texto de que aparece en la ventana del palacio aparece mencionado en El Quijote (capítulo 21), la Celestina y El Lazarillo, y en otra serie

de obras menores de la literatura española «tres monumentos de nuestra lengua». Y añade, «la línea de piedra tallada por un maestro cantero cerca de 1541 en el Palacio de Pedro Dávila, reúne y fija el esplendor de nuestra lengua». Según la Leyenda, el noble, tras diversas negativas reales para abrir una puerta en El Rastro, decidió inscribir en piedra, debajo de un ventanal de su palacio 'Donde una puerta se cierra, otra se abre'.

LEYENDA. «Esa esencial, antigua y perenne escritura ha sido y es explicada como leyenda abulense... Ahora, adquiere el significado completo: La celestina, el Lazarillo y El Quijote, asombrosa y coincidente manifiestan la espiritual línea-guía a los paseantes y peregrinos de la ciudad más alta de España, Ávila, Patrimonio de la Humanidad'.

De hecho, según el propio autor, este libro ha sido un pretexto para hablar de este monumento que «tenemos en Ávila y que ha sido explicado únicamente como leyenda. Debemos tomar conciencia que tenemos algo único en el mundo que es esta línea maravillosa, que es como la capilla sixtina de las letras españolas».